

Por la atmósfera esparce sus fecundos olores
una lluvia de axilas.

El sabor de la tierra se enriquece y madura:
caen los copos del llanto laborioso y oliente,
maná de los varones y de la agricultura,
bebida de mi frente.

Los que no habéis sudado jamás, los que andáis yertos
en el ocio sin brazos, sin música, sin poros,
no usaréis la corona de los poros abiertos
ni el poder de los toros.

Viviréis maloliendo, moriréis apagados:
la encendida hermosura reside en los talones
de los cuerpos que mueven sus miembros trabajados
como constelaciones.

Entregad al trabajo, compañeros, las frentes:
que el sudor, con su espada de sabrosos cristales,
con sus lentes diluvios, os hará transparentes,
venturosos, iguales.

CANCIÓN DEL ESPOSO SOLDADO

HE poblado tu vientre de amor y sementera,
he prolongado el eco de sangre a que respondo
y espero sobre el surco como el arado espera:
he llegado hasta el fondo.

Morena de altas torres, alta luz y altos ojos,

Nell'atmosfera sparge i suoi fecondi odori
una pioggia di ascelle.

Il sapore della terra s'arricchisce e matura:
cadono i fiocchi del pianto laborioso e olezzante,
manna degli uomini e dell'agricoltura,
pozione della mia fronte.

Voi che non avete mai sudato, che andate stecchiti
nell'ozio senza braccia, né musica, né pori,
non godrete l'aureola dei pori aperti
né il vigore dei tori.

Vivrete puzzando, morirete languenti:
la vivida bellezza risiede nei talloni
dei corpi che muovono le membra affaticate
come costellazioni.

Consegnate al lavoro le fronti, compagni:
il sudore, con la sua spada di gustosi cristalli,
i suoi lenti diluvi, vi farà trasparenti,
felici, uguali.

CANZONE DELLO SPOSO SOLDATO

HO popolato il tuo ventre d'amore e di sementi,
ho prolungato l'èco del sangue a cui rispondo
e sopra il solco attendo come attende l'aratro:
son giunto fino al fondo.

Bruna d'alte torri, alta luce e occhi alti,

esposa de mi piel, gran trago de mi vida,
tus pechos locos crecen hacia mí dando saltos
de cierva concebida.

Ya me parece que eres un cristal delicado,
temo que te me rompas al más leve tropiezo,
y a reforzar tus venas con mi piel de soldado
fuera como el cerezo.

Espejo de mi carne, sustento de mis alas,
te doy vida en la muerte que me dan y no tomo.
Mujer, mujer, te quiero cercado por las balas,
ansiado por el plomo.

Sobre los ataúdes ferores en acecho,
sobre los mismos muertos sin remedio y sin fosa
te quiero, y te quisiera besar con todo el pecho
hasta en el polvo, esposa.

Cuando junto a los campos de combate te piensa
mi frente que no enfriá ni aplaca tu figura,
te acercas hacia mí como una boca inmensa
de hambriona dentadura.

Escríbeme a la lucha, siénteme en la trinchera:
aquí con el fusil tu nombre evoco y fijo,
y defiendo tu vientre de pobre que me espera,
y defiendo tu hijo.

Nacerá nuestro hijo con el puño cerrado,
envuelto en un clamor de victoria y guitarras,
y dejaré a tu puerta mi vida de soldado
sin colmillos ni garras.

sposa della mia pelle, gran sorso di mia vita,
i tuoi folli seni s'erigono verso me sussultando
come di cerva fecondata.

Già mi sembri un cristallo delicato,
temo che mi t'infranga l'urto più lieve,
e nel rafforzare le tue vene con la mia pelle di soldato
di fare come il ciliegio.

Specchio della mia carne, sostegno delle mie ali,
ti do la vita nella morte che mi danno e non prendo.
Donna, donna, ti amo circondato dalle pallottole,
bramato dal piombo.

Sopra i feroci feretri in agguato,
sopra gli stessi morti senza riparo e senza fossa
ti amo, e vorrei baciarti con tutto il petto
fin nella polvere, mia sposa.

Quando dappresso ai campi di battaglia ti pensa
la mia fronte che non rinfresca e non placa la tua immagine,
ti avvicini a me come una bocca immensa
dall'affamata dentatura.

Scrivimi nella lotta, sentimi nella trincea:
qui col fucile il tuo nome èvoco e imprimo,
e difendo il tuo ventre di povera che m'attende,
e difendo tuo figlio.

Nascerà col pugno chiuso nostro figlio,
avvolto in un clamore di vittoria e chitarre,
deporrò alla tua porta la mia vita di soldato
senza artigli né zanne.

Es preciso matar para seguir viviendo.
Un día iré a la sombra de tu pelo lejano,
y dormiré en la sábana de almidón y de estruendo
cosida por tu mano.

Tus piernas implacables al parto van derechas,
y tu implacable boca de labios indomables,
y ante mi soledad de explosiones y brechas
recorres un camino de besos implacables.

Para el hijo será la paz que estoy forjando.
Y al fin en un océano de irremediables huesos
tu corazón y el mío naufragarán, quedando
una mujer y un hombre gastados por los besos.

CAMPESINO DE ESPAÑA

TRASPASADA por junio,
por España y la sangre,
se levanta mi lengua
con clamor a llamarte.
Campesino que mueres,
campesino que yaces
en la tierra que siente
no tragar alemanes,
no morder italianos:
español que te abates
con la nuca marcada
por un yugo infamante,
que traicionas al pueblo
defensor de los panes:

È necessario uccidere per continuare a vivere.
Un giorno verrò all'ombra dei tuoi capelli lontani,
e dormirò nel lenzuolo d'amido e di sfarzo
cucito dalla tua mano.

Le tue gambe implacabili vanno diritte al parto,
con la tua implacabile bocca di labbra indomabili,
e davanti alla mia solitudine di esplosioni e brecce
percorri un cammino di baci implacabili.

Sarà per il figlio la pace che sto forgiando.
E alfine in un oceano d'irreparabili ossa
il tuo cuore e il mio naufragheranno, restando
una donna e un uomo consumati dai baci.

CONTADINO DI SPAGNA

TRAFITTA da giugno,
dalla Spagna e dal sangue,
si leva la mia lingua
a chiamarti con clamore.
Contadino che muori,
contadino che giaci
nella terra che soffre
perché non ingoia tedeschi,
perché non addenta italiani:
spagnolo che ti umilia
con la nuca marchiata
da un giogo infamante,
che tradisce il popolo
difensore delle messi:

CANCIÓN ÚLTIMA

PINTADA, no vacía:
pintada está mi casa
del color de las grandes
pasiones y desgracias.

Regresará del llanto
adonde fué llevada
con su desierta mesa,
con su ruinosa cama.

Florecerán los besos
sobre las almohadas.
Y en torno de los cuerpos
elevará la sábana
su intensa enredadera
nocturna, perfumada.

El odio se amortigua
detrás de la ventana.

Será la garra suave.

Dejadme la esperanza.

CANZONE ULTIMA

DIPINTA, non vuota:
dipinta è la mia casa
col colore delle grandi
passioni e sventure.

Ritornerà dal pianto
dove fu portata
con la sua deserta mensa,
con il suo letto disgraziato.

Fioriranno i baci
sopra i guanciali.
E intorno ai corpi
solleverà il lenzuolo
la sua campanula penetrante
notturna, profumata.

L'odio s'acqueta
dietro la finestra.

Si ammansirà l'artiglio.

Lasciatemi la speranza.

ni se enturbia ni se acaba.
La agonía de los bueyes
tiene pequeña la cara,
la del animal varón
toda la creación agranda.

Si me muero, que me muera
con la cabeza muy alta.
Muerto y veinte veces muerto,
la boca contra la grama,
tendré apretados los dientes
y decidida la barba.

Cantando espero a la muerte,
que hay ruiseñores que cantan
encima de los fusiles
y en medio de las batallas.

EL NIÑO YUNTERO

CARNE de yugo, ha nacido
más humillado que bello,
con el cuello perseguido
por el yugo para el cuello.

Nace, como la herramienta,
a los golpes destinado,
de una tierra descontenta
y un insatisfecho arado.

Entre estiércol puro y vivo

non si turba e non finisce.
Lagonia dei buoi
ha modesta la faccia,
quella dell'animale virile
dilata tutto il creato.

Se muoio, ch'io muoia
con la fronte molto alta.
Morto e venti volte morto,
la bocca contro la gramigna,
terrò i denti stretti
e barba risoluta.

Cantando attendo la morte,
poiché ci sono usignoli che cantano
in bocca ai fucili
e in mezzo alle battaglie.

IL BAMBINO ARATORE

CARNE da giogo, è nato
più avvilito che bello,
con il collo oppresso
dal giogo sul collo.

Nasce, come gli attrezzi,
destinato ai colpi,
d'una terra scontenta
d'un aratro insoddisfatto.

Tra sterco schietto e fecondo

de vacas, trae a la vida
un alma color de olivo
vieja ya y encallecida.

Empieza a vivir, y empieza
a morir de punta a punta
levantando la corteza
de su madre con la yunta.

Empieza a sentir, y siente
la vida como una guerra,
y a dar fatigosamente
en los huesos de la tierra.

Contar sus años no sabe,
y ya sabe que el sudor
es una corona grave
de sal para el labrador.

Trabaja, y mientras trabaja
masculinamente serio,
se unge de lluvia y se alhaja
de carne de cementerio.

A fuerza de golpes, fuerte,
y a fuerza de sol, bruñido,
j con una ambición de muerte
despedaza un pan reñido.

Cada nuevo día es
más raíz, menos criatura,
que escucha bajo sus pies
la voz de la sepultura.

di vacche, reca alla vita
un'anima color d'olivo
vecchia e già incallita.

Comincia a vivere, e comincia
a morire da un capo all'altro
sollevando la corteccia
di sua madre col vòmere.

Comincia a sentire, e sente
la vita come una guerra,
e a colpire faticosamente
nelle ossa della terra.

Non sa contare i suoi anni,
ma già sa che il sudore
è una pesante corona
di sale per il contadino.

Fatica, e mentre fatica
virilmente austero,
si unge di pioggia e s'adorna
con carne da cimitero.

A forza di colpi, forte,
a forza di sole, brunìto,
con una brama di morte
spezza un pane conteso.

Ad ogni nuovo giorno è
più radice, meno creatura,
che ascolta sotto i suoi piedi
una voce di sepoltura.

Y como raíz se hunde
en la tierra lentamente;
para que la tierra inunde
de paz y panes su frente.

Me duele este niño hambriento
como una grandiosa espina,
y su vivir ceniciente
revuelve mi alma de encina.

Lo veo arar los rastrojos,
y devorar un mendrugo,
y declarar con los ojos
que por qué es carne de yugo.

Me da su arado en el pecho,
y su vida en la garganta,
y sufro viendo el barbecho
tan grande bajo su planta.

¿Quién salvará a este chiquillo
menor que un grano de avena?
¿De dónde saldrá el martillo
verdugo de esta cadena?

Que salga del corazón
de los hombres jornaleros,
que antes de ser hombres son
y han sido niños yunteros.

E come radice s'immerge
lentamente nella terra
perché la terra inonda
di pace e frumento la sua fronte.

Mi duole questo fanciullo affamato
come un'immensa spina,
e il suo vivere cinereo
sconvolge la mia anima di quercia.

Lo vedo arare tra le stoppie,
e divorare un tozzo,
e rivelare con gli occhi
da ciò l'esser carne da giogo.

Mi percuote il suo aratro nel petto,
e la sua vita nella gola,
soffro vedendo il maggese
tanto alto sotto il suo piede.

Chi salverà questo baminello
più minuto d'un chicco d'avena?
Da dove uscirà quel martello
che ne spezzerà la catena?

Che esca dal cuore
degli uomini braccianti,
che prima d'esser uomini sono
e sono stati fanciulli all'aratro.